

Carta 5050 F. de Aparicio

Vargas (Fray F.) Franciscano

Honras de
D^a Margarita de Austria
en
Zafra



Madrid 1612.

2
14376

moment. *[faint handwriting]*

[faint handwriting]

[faint handwriting]

[faint handwriting]

1427 57847
CB 1003847

[faint handwriting]

S E R M O N

R-17085

QVE PREDICO EL
P. F. I V A N D E V A R G A S
de la orden de san Francisco, padre
perpetuo de la prouincia de S. Mi-
guel a 21. dias de Diziembre,
del año de 1611.

En las honras que la villa de Zafra hizo
en su yglesia Colegial a la serenissima
Reyna doña Margarita de Austria, se-
ñora nuestra, que es en gloria.

*DIRIGIDO A R V I G O M E Z
de Silua, Conde de Galue, y Mayordomo
del Rey nuestro señor.*

Año



1612.

E N M A D R I D,

Por Luis Sanchez, impressor del Rey N.S.

S E R M O N

QUE PREEDICÓ EL
P. F. IVAN DE VARGAS
de la orden de San Francisco, padre
perpetuo de la provincia de S. Mi-
guel a un class de Dixionarios
del año de 1711.

En las honras que la villa de Xata hizo
en la iglesia Colegial a la beatissima
Reyna Doña Margarita de Austria
hoy nuestra, que es en gloria.

DIXIDONARIO A R. V. T. G. O. M. E. N.
de S. Juan, Comde de Galve y Marquis de
del Rey nuestro Señor.



1011

Año

EN MADRID

Por la imprenta de Juan de la Cruz...

A R V I G O M E Z D E
S I L V A , C O N D E D E
Galue, y Mayordomo del Rey
nuestro señor.



O Me atreuiera a sacar en publico este sermon, sino tuuiera certeza del amparo y sombra de V. S. y con este, con seguridad le publico, por la esperiencia que tengo de lo que tal fauor me ha valido. Tambien me animò a implorar la proteccion de V. S. por auer sido el maestro que he tenido para saber la santidad y grandezas de nuestra serenissima Reyna que Dios tiene consigo. Y assi con este reconocimiento, pongo en manos de V. S. este papel, para que corrija la plana, y fauorezca al dicipulo. Guarde nuestro Señor la persona de V. S. y le de lo que merece.

Capellan de V. S.

Fray Iuan
de Vargas.

A z LI

L I C E N C I A .

Fray Diego Ordoñez, Comissario General de toda la familia Cismōtana, por las presentes concedo licencia para que se imprima este sermō del padre fray Iuan de Vargas, padre perpetuo de nuestra prouincia de San Miguel, teniendo facultad del señor Vicario general desta villa de Madrid, porq̄ nos consta de las letras y erudicion de su dueño. Dada en nuestro conuento de san Francisco de Madrid. 14. de Febrero M. DC. XII.

*Fr. Diego Ordoñez,
Comissario General.*

Licencia del Vicario.

HE Visto este sermō, hecho a las honras de la Reyna nuestra señora, que aya gloria, no tiene cosa contra la Fee y buenas costūbres, antes muchas muy piadosas y doctas: puede se dar licencia para que se imprima. Fecho en Madrid a 15. de Febrero 1612.

El Doctor Cetina:

FLV.

FLUVIOS SCINDES

terra: viderunt te, & doluerunt montes:
gurges aquarum transiit, dedit abyssus
vocem suam: altitudo manus suas le-
uauit. Abac. 3.



RARA Despertar al hombre del
sueño pesado del oluido, para a-
pretar los cordeles al alma amo-
dorrida con la graue y pesada car-
ga del cuerpo, que como dize el Espiritu san-
to, le tiene inclinada, y aun clauada en el sue-
lo: *Corpus enim, quod corrumpitur, aggrauat ani-* Sap. 9. 15.
mam: para que vele, y viua alerta (si ya el re-
lox de la diuina palabra no le ha despertado
con aquel *vigilate, quia nescitis diem, nec ho-*
ram: Velad que sois mortales, y la muerte es
ladrona, que haze su robo quando menos se
piensa) y la nuestra madre España, enseñada
con el antiquissimo magisterio de la vniuer-
sal Yglesia, de vn soberano artificio, y diuina
inuencion, y es, celebrar obsequias, hazer
publica memoria, y comun representacion
de la muerte de su Rey, y naturales Princi-
pes, para que considerando q̄ los Reyes mue-
ren: y viendo que la guadaña de la muerte se
empina, y llega a cortar gargantas Reales, re-
conozca con fuerça de argumẽto de mayor
a me-

Sermon en las honras dela Magestad

a menor, que si los Reyes muerē, certissimo es y llano, que ninguno se puede librar de la muerte, como por verdad infalible lo predicò vno de los grâdes Reyes que ha tenido el mundo: que viendo lo poco que para este menester le valia la coronay cetro, sacò a publico vna vniuersal, diziendo: *Quis est homo, qui viuet, & conuidebit mortem, eruet animã suam de manu inferi?* Reyes y pastores a la iguala son vassallos de la muerte. Para hazer fuerça con este argumento se transubstaciò Christo nuestro bien, y se nos dio debaxo de especies de pan y vino: y deste diuino sacrificio y misterio, dexò institucion de Sacerdotes para cotidiana memoria y representaciõ de su muerte, como lo predicò san Pablo a los de Corinto, diziendo: *Quotiescunque enim manducabitis panem hunc, & calicẽ bibitis, mortem Domini annunciabitis, donec veniat.* El celebrar cada dia este altissimo misterio, es hazer ordinario alarde de la muerte de Dios, y tener en pie este argumento. Pues Dios murio en la humana naturaleza, con estar jũta cõ la diuina e inmortal: sueño y disparate es, pensar que ay essencion para la muerte. No ay, ni ha auido nacion en el mundo, cõ todo el barbarismo de diferẽcias en que se ha repartido, que aya negado esta verdad, antes han

han procurado muchos medios para conser-
uar la memoria de la muerte. Vnos colgádo
los muertos de los arboles a vista comun, co-
mo de los Colcos se afirma. Otros, poniédo
los en caxas clauadas a las paredes de sus pro-
prias casas, como lo cõfiessa Herodoto de los
Egypcios. Los Efedones engastauan las ca-
laueras de sus muertos en plata, y oro, hazié-
do vasos para sus aparadores. Los Scitas se co-
mian los cuerpos muertos, haziendose sepul-
cros viuos, representátes de muertos. Y quã-
do morian los Reyes, dize el mismo Hero-
doto, los embalsamauan, y embiauan por to-
do el Reyno, para que todos viesse como
de la muerte son vassallos los Reyes. Aũque
aquestas fueron inuenciones barbaras, todas
tenian por blanco la memoria de la muerte:
y ganando a todas nuestra España, se esmera
en sacar a luz mas prouechosa y Christiana
traça, haziédo vniuersales hõras en las muer-
tes de sus Reyes, como en este dia se vee, q̃
esta noble villa, pagando su deuda reconoci-
da, haze esta representacion: y con este sum-
ptuoso tumulto cubierto de negros paños, cõ
aquestos extraordinarios lutos, con tantas
hachas, blandones, y velas encendidas, con
tan prolixo clamorear de cãpanas, cõ aque-
tes funebres, y tristes cantos, publica y dize
la

Sermon en las horas de la Magestad

la repentina y lastimosa muerte de nuestra serenissima Reyna doña Margarita de Austria, que con crueldad y a deshora llegó la arrebatadora muerte, y le quitò la vida, para que sepa, que si los Reyes mueren, no ay seguridad de la vida. Si a las torres y leuantados alcaçares, a los empinados montes, y visto las sierras, llega la creciente de vna tormenta, q̄ esperança podran tener los baxos valles y ordinarios collados? Para esta ocasion he propuesto vnas palabras del capitulo tercero, de aquel compendio de las hazañas de Dios q̄ hizo el Profeta Abacuc, que si a la letra no vienen a lo justo, el diuino padre san Gerónimo las declara en el sentido simbolico, tan vsado de la Escritura. Y viendo que las aguas significan pueblos, y gentes, dize, que los rios aqui significan Reyes, y Principes, lenguaje de Iudas Tadeo en su epistola, llamado a los Principes ondas de la mar, *Fluctus feri maris*: y de san Gregorio Nazianzeno en aquella oracion q̄ hizo, viniendo del desierto, adonde confiesa, que del leuantamiento y varia sucecion de las ondas del mar, aprendio a filosofar, y saber, qual era la mutabilidad de la vida de los Reyes; y yo de tales maestros la declaracion de las palabras propuestas, que dizen assi: Cortaras los rios, quitando la vida a los

a los Principes, vieronse Dios (cuyo blasón es, *Qui aufers spiritum Principum*) cō lastimoso sentimiento y dolor de los leuantados montes, que son los Principes de la tierra, passò el profundo y sumidero de las aguas, que es la tragadora muerte, y el profundo dio su voz, y la alteza leuantò sus manos. Para q̄ destas palabras de muerte saque espíritu de vida, necesidad tengo del diuino socorro, y de la intercession de la Madre de gracia: pidamosla con vn Aue Maria.

Q V A N vniversal, amplia, y estendida sea la jurisdiccion de la muerte, quan grande su tirania, y quan leuantado su poder y grandeza, ha procurado el Espiritu de Dios, en el lenguaje de las diuinas letras, de descubrirlo, y sacarlo a luz, cō muchos y diferentes titulos, con que se apellida y nombra, por la grande importãcia que ay, de q̄ sea bien conocida; pues es el vltimo y forçoso combatiente en la jornada de nuestra auentura. Lamò vn dia Dios al Profeta Amos, y dixole, que leuantasse los ojos, y dixesse lo que via: *Quid tu vides Amos?* Y respõ *Amos 32.* dioluego, que via vn garauatillo, o garfio de coger mançanas. *Vncinum pomorum:* y dizele Dios, Llegado ha el fin y muerte sobre mi pueblo de Israel, no dissimularè mas con
B el.

Sermón en las horas de la Magestad

el. *Venit finis super populum meum Israel, non adijciam ultra, ut pertranseam eum.* Y será tan grande el rigor del castigo, que temblarán los quicios del templo. *Et stridebunt cardines templi;* o como dize la letra Hebrea, *Vlulabunt cardines templi,* que propiamente es dezir, que será tan grãde la fatiga en los mas altos y poderosos, que con el dolor no podrá articular las palabras, y darã lastimosos aullidos: y en buen Romance, dize Dios: Llegado ha a lo vltimo mi pueblo de Israel: ya los Babilonios han lleuado la canalla y chusma desta Republica (que desto habla la letra) hã quedado los poderosos, y magnates, como fruta de mejor medra en el arbol: esse garauatillo y garfio, pinta al viuo lo q̃ ha de hazer la muerte, desgarrando ramos, y batiendo leuãtados pimpollos, hasta coger la fruta mas alta y escondida entre los frondosos ramos del arbol de mi Republica. Cõ marauilloso termino significò Dios la vltima mano, q̃ auia de ponerla muerte en lo mas granado de Israel, dibuxandola en el garfio de coger fruta, que siue para la mejor, mas alta y medrada; que la demas, o se cae, o coge cõ la mano. No se escapa mançana en el arbol, pues ay garuato para la mas escondida y alta; que si auia dissimulado con los grandes, ya dize:
Non

Non adijciam ultra, ut pertranseam eum. No me han de quedar sin castigo, que assi lo declara san Geronimo: y el Caldeo dize: *Non adijciam ultra illis dimittere.* Todo aqueste rigor dixo el garfio, o garuato de coger fruta. Pero quien con mas vniuersal propiedad dibuxò la grande y suprema jurisdiccion de la muerte, su fortaleza y terribilidad, fue aq̃l Rey, y gran Filosofo Baldasuhites, vno de los sabios y amigos del pacientissimo Iob, quando le visitò en sus trabajos; el qual en vn catalogo de desventuras, que pide para los olvidados de Dios, imprecando la vltima miseria y desventura de la muerte, dixo assi: *Deuoret pulchritudinem cutis eius, consumat brachia illius primogenita mors, & calcet super eum quasi Rex interitus.* Tragüe y cõsuma su hermosura, y la fortaleza de sus braços, la mayorazga y primogenita muerte, huellele, y abatale como Rey. Dos nombres da a la muerte los mas declaradores de su rigor, tirania, y fuerça, y son llamarla *Primogenita Israel.* Los Hebreos leen, *Primogenitum mortis,* El primogenito de la muerte: y diuidense en declarar, q̃ sea primogenito de la muerte. Rabi David, dize, que lo que pide este Filosofo, es, que en pago del pecado del obstinado peccador, muera su mayorazgo y primogenito

Sermon en las hōras de la Magestad

hijo, y no le goze: que parece aludir al castigo de Faraon, y de los Gitanos, en tiempo de Moysen, por cuya obstinacion hizo Dios aq̄lla tan celebrada matança de los primogenitos. Rabi Ioseph, por el primogenito de la muerte entiende la enfermedad graue, y dolor intenso, a quien con certeza se sigue la muerte. Cayetano dize, que primogenito de la muerte es la tristeza, que naturalmente nace de la consideracion de la muerte: y assi dize: *Primum, quod gignit mors in animis nostris, est mæror: quilibet enim tristatur, cogitat se moriturum, & mæror corrodit membra, iuxta illud* *Proverb. 17. Spiritus tristis exiccet ossa.* Lo primero (dize este graue Doctor) que engendra la muerte en nuestros animos, es tristeza y melancolia: porque todos se afligen y melancolizan, pensando que han de morir. Y esta tristeza debilita los miembros, cōforme a lo que dize el Espiritu santo en los Proverbios, que el espiritu triste, seca, y cōsume los huesos. Otros entienden por este primogenito, la primera enfermedad que da al hōbre: porque como todos los infortunios, desuenturas y males, nacieron del pecado, y pena de la muerte, la primera enfermedad es su primogenito: y assi quiere dezir en claro Romance, Vaya de la primera, que tal peca-
do,

Caiet.

Prou. 17

do, tal merece. Filipo Presbitero, y otros, entienden por el primogenito de la muerte al demonio, pues fue el primero que murio, y experimentò la muerte, cayendo de la gracia de que fue criado: pues es certissimo en Teologia, que lo que en los hombres es muerte, es y se llama en los Angeles cayda: *Quod hominibus est mors, Angelis est casus*. Mas mirando bien este caso, nuestra Vulgata, elegantemente dize, la crueldad y tirania de la muerte, llamando a ella misma mayorazga y primogenita: porque el primogenito no solo dize el primero en natiuidad, sino en dignidad, grandeza, y excelencia, fuerza, y robusticidad. Así san Iuan puso a Christo nuestro bien titulo de primogenito, declarando con este lenguaje toda la grandeza, magestad, y excelencia que tiene sobre todas las criaturas. Y san Pablo escriuiendo a los Hebreos, llama a los hijos de la Yglesia mayorazgos y primogenitos: *Ecclesiam primitiuorum*: con que dize su excelencia y dignidad, como lo declara san Teodoro con estas palabras: *Non quòd omnes primi natura soluerint matrum uteros, sed quia maior honor primogenitis lege tribuebatur, eorum prestantiam, & honorem significauit per hanc appellationem*. No llama san Pablo primogenitos, dize este

Heb. 12.
13.

S. Theodor.

san

Sermon en las honras de la Magestad

santissimo Doctor, a los hijos de la Yglesia, porque sean primeros en el nacimiento del vientre de sus madres, sino por la mayor hora y grãdeza, que la ley da a los tales, les dio tal nombre. Siendo esto asì, y que la muerte se llamà primogenita, sepamos cuya hija es? De que casta y generacion? Y sacaremos a luz, que le viene por ser mayorazga y primogenita: y para esto preguntemos a los antiguos de la casa de Dios, que ellos declararã quien es este monstruo de la muerte. San Rom. 5. Pablo y Santiago, afirman, que la muerte es hija del pecado. *Per peccatum mors* (dize el primero:) Y *Peccatum cum consummatum fuerit* (dize el segundo.) Testigos contestes son aquestos dos, que firman, que la muerte es hija del pecado. Salomon le da por padre al demonio, diziendo: *Invidia diaboli mors intrauit in orbem terrarum*. Y el Ecclesiastico le da por madre a la muger, diziendo, *A muliere initium factum est peccati, & per illam omnes morimur*. Con estos quatro testigos de tãta autoridad, queda prouado, que la muerte es hija del pecado, de la muger, y del demonio. Y siendo hija de tales padres, y primogenita de sus grãdezas, tiene por mayorazgo todas las que ay en muger, demonio, y pecado. Del pecado saca por primogenitura, que como pena, corre.

responde con mayor fortaleza a la mayor
desvergüenza y culpa: por dōde se dize, que
la muerte de los pecadores es malissima:
Mors peccatorum pessima. Psal. 33. & 22. Y el
aguijon con que lastima, es el pecado, *Stimulus
mortis, peccatum est.* De la muger saca bra-
ueza, ira, y tirania. Pues como afirma el Ec-
clesiastico, en ella por excelencia se assientā
estas calidades, *Non est ira super iram mulieris:*
y assi no ay saña, enfado, braueza, y ira, que
llegue a la de la muerte, que es primogeni-
tade de la muger, y en grado heroico es su ma-
yorazgo. Esta braueza e indignacion hallō
san Bernardo en la muerte, quando pintādo
su crueldad, dixo: *Non miseretur inopiam, non
reueretur diuitias, non etati denique parcat.* No
es asquerosa con los pobres, ni se mueue, ni
tiene compassion de sus lastimas, y asquero-
so albergue: no haze caso, ni tiene respeto a
las riquezas: no se mueue a piedad cō la tier-
na edad de los niños, ni se compadece de las
canas de los viejos: que su ira es herencia y
mayorazgo que le viene por legitima suces-
sion de la muger. Es primogenita del demo-
nio, y por esta herencia le viene desvergüē-
ça orgullofa, y absoluto poder, y tiene por
blason deste mayorazgo el titulo de su engē-
drador: *Non est potestas super terram, quae com-
paretur*

1. Cor. 15. 56.

Eccl. 25. 23.

D. Ber.

Job. 41.

paretur 24.

Sermon en las horas de la Magestad

paretur ei, qui factus est nullum timere. Y en el
Apoc. 9. Apocalypsi se llama el demonio en Hebreo,
Griego, y Latino, destruidor, con aquellos
titulos del Abadon Apolion, y *Exterminans*,
que assi como el nombre que san Pablo puso
a Dios, llamandole Padre, con aquellos ter-
Ad Gal. minos Hebreos, Griegos, y Latinos, quando
4. 6. dixo, *Clamamus Abba Pater*, denotado que
lo es, y se precia de serlo de todos: assi el de-
monio en Hebreo, Griego, y Latino, se lla-
ma destruidor, q̄ todo lo acaba. Todo aquesto
hereda esta primogenita, y lo tiene por
blasfon, por ser hija de Satanás: de tal mane-
ra, que con igualdad v̄sa de su tirania sin res-
peto a dignidad, ni persona, como elegante-
mente lo dixo Seneca en la epistola 91. *Aequat*
Seneca. *omnes cines, impares nascimur, pares morimur.*
Bien podra auer diferēcia al nacer, pero nin-
guna ay en la muerte. Rey y labradores con
diferencia nacen, y muy a la iguala mueren.
El otro nombre que puso a la muerte el otro
Filosofo, fue llamarla Rey: *Et calcet super eū*
quasi Rex interitus: huellele la muerte como
a Rey. La frasis Hebrea, le llama aqui *Rex*
formidinum, aut terrorum. Rey de miedos y es-
pantos, que son los que acompañan la muer-
te. Mas con elegancia habla la Vulgata, por-
que hollar, es propio acto de vencedores:
como

como quando Iosue, Capitan del pueblo de Dios, mandò a los soldados de su exercito pisar los cuellos de los Reyes vencidos, que assi les dixo: *Ponite pedes super colla Regum:* y Georgio Cedrino en el compendio de historias, dize, que auendosi contra el Emperador Michael Baruo, vn soldado llamado Tomas, y cometido crimen læsæ Maiestatis, auendolo a las manos le hollò con sus pies: y mandandole cortar pies y manos, le lleuaron por las calles de Constantinopla, confesando, que quien le auia hollado, era verdadero Rey: y assi yua diziendo: *Miserere mihi, qui verus es Rex.* Pues este titulo tiene a la muerte, que es Rey, que huella y pisa las gargantas, y cuellos Reales, que su braço es tan estendido, que llega a dar golpe a los mayores del mundo, causando lagrimas, y general tristeza en todo vn Reyno, como lo confiesa nuestro Profeta Abacuc, diziendo: *Fluuios scindes terra, viderunt te, & doluerunt montes.* Cortaras con la espada de la muerte la vida a los Principes, y Reyes, causando dolor, angustia, y lagrimas, en los mas altos y poderosos del Reyno.

S. I.

Consultando la escritura diuina, que ar-

mas pone Dios en las manos de la muerte,

C

te,

Sermon en las horas de la Magestad

te, para quitar la vida, hallaremos por verdad certissima, que todas las criaturas son soldadesca de Dios para este efecto, y el mundo con toda su grandeza, es propiamente sala de armas de Dios: y assi quando Moyse acabò de contar las obras de la creacion, dixo: *Perfecti sunt caeli, & terra, & omnis ornatus eorum.* Otra letra, *Omnis exercitus illorum*, porq̃ no ay criatura q̃ no sirua de alguazil, arma, y ministro de Dios. Los espiritus Angelicos, la mar, la tierra, el fuego, y aire, verdugos han sido y instrumento de la muerte. Con todo aquesto las mas vezes que la escritura trata de muertes de Principes, y Reyes, la espada y cuchillo son las aplaçadas y comunes armas, para quitarles la vida. Quando lançò Dios del paraíso aquellos primeros Principes que tuuo el mundo Adan, y Eua, có vna espada de fuego puso vn Cherubin, amenazandoles, para que no se atreuiessen a entrar en el paraíso: que Reyes que há de traer por diuisa de su grandeza, y suprema autoridad, la espada y estoque, con espada es bien que sean castigados. A la matança de los mayorazgos de Egipto, vn Angel vino, q̃ hirio a todos los primogenitos, y les quitò la vida. Al exercito del barbaro Rey Senacherib vn Angel baxò con vna espada. y passò a cuchillo

ciento

Gen. 3.

& 24.

Exo. 12.

& 29.

ciento y ochenta mil soldados. Angel con espada vio Daud, quãdo le mostrò el rigor con que le queria Dios castigar. Y es mucho de notar, que para vn mundo entero, en que Dios hizo vniuersal matança, no usò Dios de espada, sino de agua; porque quedauan con vida los Reyes y Principes de la tierra, que eran Noe, y sus hijos. Y no por esto se ha de entender, que usar de espada y cuchillo en la muerte de los Reyes y Principes, es, por guardar los fueros de su hidalguia, como se usò en la muerte de muchos Martires, a quienes los leones, y fieros animales, el fuego y agua no tocauan, hasta que llegaua el cuchillo y espada, haziendo deguello en sus gargãtas, guardandoles los priuilegios de nobleza de Principes de la Yglesia; sino la verdad es, dar a entender el particular rigor con q̄ se quita la vida a los Principes, y que la muerte de los Reyes es golpe de rigurosa espada. Y para q̄ quede llana esta verdad, es bien que consideremos las palabras de Jeremias, el qual llorando la lastimosa muerte de los Principes de su Republica, dize en nombre della: *Tetēdit arcum suum quasi inimicus, firmavit dexterã suam, quasi hostis.* Estendio su arco, y flecho le como enemigo: afirmò su mano derecha como contrario enemigo: y contrario llama

Thren. 2

Sermon en las hōras de la Magestad

ma a Dios, quando flecha el arco, y estiende la mano, que propiamente le pinta con el termino de Daud, que es con arco y espada: que esso significa *Firmauit dexteram suam*, que es afirmar el braço con espada en el; como dixo el Profeta: *Nisi conuersi fueritis, gladium suum vibrauit, arcum suum tetendit, & parauit illum*. Que todo es pintar al viuo el rigor con que Dios castiga a los grandes y poderosos. Y nota san Ambrosio en el sermon quarto, sobre el psalmo ciento y dezi-
Ambro. ocho, que la letra Daleth, significa temor: y esta letra puso Ieremias, porque fue caso de atemorizar a los Grandes, y Principes, que como sujetos a rigurosa sentencia, al principio de pronunciarla, dize, *Temor*. Esto confirma aquel language de Dios, quando dixo: *Si acvero, ut fulgur gladium meum*. Si como la espada en las manos, yo la afilarè como vn rayo: adonde las mismas palabras descubré, que amenaza a los Reyes, y Principes. Pues afilar espada como rayo, es dezir, que assi como el rayo haze su golpe adonde està la mayor fortaleza, y dexando la vaina entera, haze menuços la mas acerada espada; tal serà la herida en la muerte de los mas poderosos y grandes Principes. Horacio tratando de la fortaleza del rayo, dixo estas palabras:

Sapius

Sapius ventis agitatur ingens.

Horati.

Pinus excelsus grauiori casu,

Decidunt turrets, feriuntq; summos

Fulgura montes.

Pues lo mesmo dicen las palabras de Dios, amenazando con espada de rayo a los leuãtados montes de los Reyes de la tierra, porq̃ golpe de espada afilada, como rayo, pone en todo punto este mayor rigor. Bien lo sintio el otro Rey Barbaro, quando herido del golpe desta espada, dixo: *Haccine separat amara mors.* Es posible que tan riguroso es el golpe de la muerte amarga? Mejor lo dixo el santo Rey Ezechias, quando oyò el anuncio de su muerte, que dos, o tres vezes pronuncia esta palabra *Cortar*, como sintiendose ya, que como a Rey le amenazauan cõ el corte de rigurosa espada: *Pracisa est velut à texente vita mea, dum adhuc ordiner, succidit me.* Braua cuchillada se ha dado en la tela de mi vida, llegado ha el filo de la rigurosa espada en lo mejor de mi vida. Y el mayorazgo de Dios Christo nuestro biẽ dize a su Padre eterno, quando le considerò con el rigor que tratò su muerte, y que fue golpe de espada, rayo le dixo: *Concidisti saccum meum,* Cortado auéis el saco de mi humanidad; porque la muerte

Isai. 38.

Psal. 29.

de

Sermon en las honras dela Magestad

de Dios, fue golpe riguroso de espada, porq̄ fue muerte de Rey, y con titulo de Rey muero; que Reyes, y rigurosa muerte, andan a vna, y corren parejas. Y assi Jeremias se buelue contra la espada de la muerte, aparejada al acabamiento y fin de los grãdes Principes, y le dize: *O mucro Domini, usquequo nõ quiescis? ingredere in vagina tua, refrigerare, & sile.* O punta del arma de Dios, hasta quãdo no descansas? entrate en la vaina, descansa, y calla. Punta le llama, y a mi parecer punta de hierro de lança: y si es de espada, es mayor de marca, que alcança, como lança, a las mas leuantadas torres, y hierre a las mas bellas gargantas. Y para declarar, que es punta de espada (arma de riguroso golpe) le dize, que se enuaine, que a lança no le viene bien este lenguaje. De manera, que para denotar el riguroso y brauo golpe, que haze la muerte en la vida de los Reyes, con hierro de espada, y espada acecalada como rayo, se dibuxa la muerte de los Reyes, para q̄ se atemorizen y sepan la sujecion con que viuen, esperando tan riguroso remate, q̄ es corte en caudal de rios, que diuide y acaba la corriente de su vida en las timosas lagrimas de los mas leuãtados mortales, *Viderunt te, & doluerunt montes.*

de los Reyes. *So II.*

Quando mueren los Reyes, todos veen q̄
llegò la hora, ora sea del periodo natu-
ral, ora de la diuina presciencia: todos en co-
mun entienden que llegò la hora del diuino
beneplacito, que esso propiaméte quiere de-
zir *Viderunt te, Deus*: pero el llanto y mayor
sentimiento, es propio de los grandes Prin-
cipes, mas cercanos a los Reyes. Dixolo ele-
gantemente, y cõ diuino perifrasis Jeremias
en sus Trenos: *Cogitauit Dominus dissipare mu- Thren. 2.
rum filie Sion, tetendit funiculum suum, & non et) 8.
auertit manum suam à perditione: luxit ante
muralam, & murus pariter dissipatus est.* Deter-
minose Dios (que esso significa el pensar que
dize el Profeta como lo dize san Agustín en
el libro quíntodecimo de la ciudad de Dios *August.*
capitulo 25.) de dissipar el muro de la hija de
Sion. Puso peso y medida, y no alçò la ma-
no al castigo: llorò la barbacana, porque el
muro fue dissipado. Propiamente lo que llo-
ra el Profeta, es la muerte de los Principes de
aquel Reyno: los quales son la muralla y de-
fensa de las ciudades y Republicas, cuya fal-
ta llora la barbacana, lo mas cercano. El mu-
ro siente mas de cerca la falta q̄ haze de des-
uenturas, q̄ ha hecho la artilleria de la muer-
te, *Doluerunt montes.* Los Duques, Condes,
Mar-

Sermon en las horas de la Magestad

Marqueses, y señores, los consejos Reales, de Estado, y Hazienda, que estan en la Corte, y a la mira, aquellos que veen y saben la importancia de la vida de vn Rey, quan de veras es el muro del Reyno, lloran, y gimen, viendo la igualdad con que llega la muerte, *Quia murus pariter dissipatus est.* Igualmente se demorona y arruina en llegando el tiro reforçado de la muerte, como los arrabales y casas pagicas, sin guarnicion, con grito y lagrimas de la barbacana, que es fuerza, que faltado el muro, tenga certeza del mosquetazo, y golpe de la muerte. A vida de Reyes, que la muerte igual es a la del pobre y mendigo: Dize mas nuestro assumpto, *Gurges aquarum transit.* El profundo y sumidero de las aguas passò. Marauilloso nombre de la muerte, y titulo propio de su vniuersal juridicion, profundo, y sumidero de las aguas, sima que todo lo consume y traga, y con igualdad recibe el agua dulce y amarga, la caliente y la fria, la medicinal y la venenosa: officio propio deste profundo, y sumidero, que lo es de todas las aguas, que son las vidas, sin diferenciar sus calidades: para que entienda el Rey, que si està en su casa y assi èto, es Rey de axedrez, que le durarà el trono, y casa Real, mientras no ay mate: y sepa la Reyna, que si es dama del

del lado del Rey, que tendrá asiento mientras dura el juego, que al fin Rey y Reyna entraran con el arfil, cauallo, roque, y peones, igualmente en la taleguilla de la muerte, por que va passando la tragadora de las vidas, causando triste voz, y lastimoso llanto, en lo mas profundo y apartado del Reyno, con admiracion en los altos y encumbrados Principes, que mostrando sujecion al diuino poder, levantando las manos, ceremonia muy antigua en el mundo, en señal de sujecion, que es lo que dixo David: *In noctibus extollite manus vestras in sancta*, que propiamente es aconsejar, q̄ en la noche de los trabajos se reconozca Dios: y assi la muerte de los Reyes, los grandes Principes, leuantan las manos confessando, y reconociendo, que si los Reyes mueren, nadie se escapa de la muerte, y q̄ solo Dios es inmortal.

Psal. 133

S. III.

Bien ha experimentado nuestra España cō el sentimiento del reconocimiento natural, que a sus Reyes tiene, la cruel y braua cuchillada, que la espada cortadora de la muerte ha dado en el cuello y Real garganta de nuestra serenissima Reyna doña Margarita de Austria, corte fue en el caudaloso rio de su grandeza: y hablando mejor, passò el profundo

Sermón en las horas de la Magestad

fundo sumidero de las aguas, la primogenita muerte, la inexorable Reyna, y lleuonos a Margarita, que fue trago de vn mar entero, quedando toda aquesta grande monarquia en comun llanto, y lagrimas, no solo en los ordinarios pueblos, y gentio, sino juntamente en los mayores y mas grandes Principes de toda la corona de España, que con suspiros dize aquellas palabras de Ieremias: *Spoliauit me gloria mea, abstulit coronam de capite meo.* O muerte primogenita de tirania, que nos has despojado de nuestra gloria, y quitado la corona de nuestra cabeça. La gloria y blason de nuestra España, entre los Reynos del mundo, era tener tal Reyna, de tanta grandeza y excelencia, quanta es simbolizada en su nombre. Y pues es estilo tan recebido en la Escritura diuina, y en las humanas letras, que los nombres son declaradores de las excelencias de quien los tiene, como parece en aquella regla de bien dezir, y alabar, que puso Dauid en el psalmo quarenta y siete, diziendo: *Secundùm nomen tuum Deus sic, & laus tua in fines terræ.* De las excelencias del nombre diuino se facan muy bien las de Dios. Así quiero yo agora dexar de dezir, como nuestra Reyna era corona de nuestra cabeça: pues como dize el Espiritu

santo,

Ierem.

Psal. 47

Santo en los Prouerbios: La muger sollicita *Prou. 12*
es corona de su marido. Dedonde se infiere,
que nuestra santissima Reyna, era corona
de nuestra cabeça y Rey. No me tengo de
embaraçar en tratar de la grandeza de san-
gre y antiquissima decendencia de Empera-
dores, y Reyes; pues est tiempo perdido que
rerle ocupar en esto, como lo seria quien le
gastasse en prouar que el cielo tiene estre-
llas, y la mar agua; pues el vocablo Español
suele dezir, Quien duda que el Rey no sea
hidalgo? Del nombre de nuestra Reyna sa-
carè a luz la gloria y grandeza que tenia
nuestra España con tal comun señora. Mar-
garita se compone de dos nombres *Mar*, y
Garita: el Mar se compone de la vniuersal
corriente de las aguas, como lo dixo Salo-
mon: *Omnia flumina intrans in mare*. Y pri-
mero lo afirmò Moysen, diziendo, que a las
congregaciones de las aguas, puso Dios por
nombre Mar: *Congregationes aquarum, appel-
lauit maria*. El mar es de tanta profundidad,
que no ay quien le comprehenda: assi le lla-
mò Lucano: *Placuitque profundo fortunam* *Lucan.*
tentare mari. El mar es vna cosa inmensa, y *lib. 3.*
sin termino, como le llamò Vergilio: *Immen* *Verg. Aë*
sumque gelu tegitur mare. Admirables llamò *neid, 5.*
Dauid a sus crecientes, y leuantadas olas.

Sermon en las horas de la Magestad

Mirabiles elationes maris. El mar cria y lleva piedras preciosas. Así le llamó Estroicio el hijo: *Rubraq̄ gemiferis deuehit unda maris.* Tienen sus senos vnos pescadillos, que (como dize Plinio) abren sus conchas, y veneras, al rayo del Sol házia el cielo, cae el rocío, y con el calor del Sol engendra y concibe las perlas entre aquellas nacarinas conchas del mar, por venas secretas salen las dulces fuentes, que recrean y fertilizán la tierra. Filosofando deste grande mar de nuestra Reyna, puedo dezir, que como vn grande mar de grandezas, entrò en nuestra España, para la fecundidar, y engrandecer. Quien podra dezir la profundidad de todo genero de virtudes Teologales, Cardinales, y Morales, que como rios caudalosos compusieron este mar? quedandola hecha congregacion de virtudes, y mar inmenso de grandezas, cuyas olas y creciente, siempre se leuantan al cielo. Que perlas criò, y engendrò en si este mar de virtudes heroicas de apoyo, y asiento en los misterios de nuestra Fê, particularmente en la deuocion del santissimo Sacramento del altar, a quien se llegaua con lagrimas de deuocion, y lo recebia de ordinario, como vna recoleta monja? y la confesiõ dezia prostrada y tendida en el suelo, hasta que

rece.

recebia la absolucion: dando muestras de
decendiente de aquel grande Archiduque
de Austria y Conde de Flandes, que encon-
trando en el campo a vn Sacerdote q̄ lleuaua
el santissimo Sacramento a vna alqueria a
comulgar vn pobre, se apeò de su cauallo, y
hizo subir al Sacerdote: y como otro David
fue acompañando al Arca del Testamento,
hecho palafrenero, reconociendo la gran-
deza del santissimo Sacramento. Esta gran-
deza heredò la santissima Reyna, hecha mar
de virtudes, de adonde brotaron fuentes de
grandeza y santidad. Las cosas grandes en la
Escritura tienen nombre de fuentes, y estan-
ques de agua, segun la Teologia simbolica.
La Fê fuente se llama, *Hortus conclusus, fons Cant. 4.*
signatus. El temor de Dios es fuente, y fuente
de vida. *Timor Domini fons vita.* La caridad *Prou. 14.*
es fuente. *Diriuentur fontes tui foras.* La gra-
cia, en fuente la significò la Sabiduria de Dios *Prou. 15.*
Christo nuestro biẽ, en aquel coloquio que
tuuo con la Samaritana, *Fiet in eo fons aqua Ioan. 4.*
salientis in vitam eternam. Todas estas fuen-
tes, y otras muchas, brotò este mar de nue-
tra serenissima Reyna, adonde se vio fuen-
te de firmissima Fê, y zelo de su exaltacion.
Fuente del diuino temor, como se manifes-
tò en la rigurosa obseruancia, no solo de la
diuina.

Sermon en las honras de la Magestad

diuina ley, sino de los consejos Euangelicos, fuente de tanta caridad, como descubrieron las amplias y continuas limosnas, que en vida y muerte hizo, sabiendo con certeza, que a medida de la caridad, correspondian grados de gloria, y todo esto para ser fuente, a donde resplandeciese el agua de la diuina gracia. O grande Reyna, que me atreuo a darte por titulo, el que el Espiritu santo da a su Esposa; porque viendote mar tan grande, y vn manantial de soberanas fuentes, puedo

Cant. 4. dezirte: *Fons hortorum, puteus aquarum uiuentium*: que de tales virtudes dezirse puede muy bien, y aun yo admirarme de que a tal mar aya llegado el sumidero, y profundo de las aguas, que es la muerte, y admirarme

Job 38.8 con Iob, diziendo: *Quis conclusit ostijs mare, quando erumpebat, quasi de vulua procedēs?* Quien ha tenido atreuimiento y fuerça para poner limite a mar de tantas virtudes, y quitar la vida a nuestra Reyna en la floridad de sus años?

El otro nombre es *Garita*, que propriamente es nombre de las altas atalayas de las fronteras, que sirven de explorar, y ver si corren enemigos. *Garita* fue nuestra Reyna, atalaya fuerte, que siempre estuuó atalayando, y mirando por la tranquilidad y bonança de
nues-

nuestra España, mirando muy de ordinario los inconuenientes que podian venir, y suceder para nuestro daño, auisando del reparo dellos, no solo en lo vniuersal del Reyno, sino en lo muy particular del gouierno de su Real casa: Garita y atalaya de la vltima, y total libertad de nuestra España, pues con tanto zelo coméçaste a sentir y ver el daño que amenazaua a nuestra España, y a la Yglesia vniuersal con los Moros, o Moriscos que auia en ella, para que huuiesse consonãcia en su libertad, con el principio de su esclauitud: que si muger fue la primera causa de la entrada de los Moros, y secta de Mahoma en España, muger y tal Reyna fuesse principio de su essencion y libertad, para que esta Garita quede en memoria eterna: y por este hecho quede nuestra Reyna con mejor y mayor nombre, que la valerosa Iael, que solo llegó su industria a libertar vn exercito: con mayor blason que Iudic, que solo libertò vna ciudad: con mas honra que la industriosa Micol, que solo libertò a su casa y marido: pues a boca llena fue y podemos llamar a nuestra Reyna libertadora de nuestra España: y atalayadora, como Garita, de toda la Yglesia: y que como contraponen los santos a la soberana Maria, madre de Dios, con
nues-

Sermon en las horas de la Magestad

nuestra primera madre Eua, por ser la vna principio de nuestro daño: y la otra autora de todo nuestro bien, se contraponga nuestra serenissima Reyna Margarita a la desventurada Caua, que si esta fue principio para la entrada de los Moros, y perdicion de España, Margarita sea la que fue principio de su vltima libertad. De Austria es el sobrenombre, que me abre puerta a considerar particularissimas grandezas de nuestra Reyna.

Hablando Abacuc de la venida de Dios al mundo, como lo entienden grauissimos padres, dixo, que del Austro auia de venir, *D. us*

Abac. 3. ab Austro veniet. Porque, respeto de Iudea, y Ierusalem, el monte de Seir, y Sina, adonde Dios estaua como escondido en las sombras y figuras de la antigua ley, que dio a Moysen, està a la parte Austral: y de alli se auia de manifestar al Christianismo, vò deste termino: y al fin las grandezas de tal misterio del Austria, o Austro, dize, que han de venir aquel viento y soplo suaue para el jardin de la Yglesia, con que auia de salir a luz su fragancia y soberano olor. Austro le llamò el Espi-

Cant. 4. ritu santo, Surge Aquilo, & veni Auster, perfusa hortum meum, & fluant aromata illius. San

Hieron. Geronimo dize del Austro vna cosa graciosa, y refiere la Rabisio: *Auster est pincerna plu-*

uiarum.

uiarum. El que de las lluias quando sopla, haze mil guisados, congela las nubes, llueue, humedece la tierra, alimentanse las yeruas, y arboles, y todo se viste de verdura. La prouincia de Austria, de adonde vino nuestra benditissima Reyna, llamase assi (dize Abraham Hortelio) porque està descubierta a este viento mas que las circūuezinias prouincias: al fin goza de nombre, en que estan las grandezas dichas, en pronostico de las grandes, que con tal Reyna recibio nuestra España: al fin Reyna de Austria, que assi llamò Christo nuestro bien a la Reyna de Sabà, que en tiempo de Salomon entrò en Ierusalem con aquellas riquezas de oro y plata, y perlas preciosas, ambares, pastas, y pebetes odoriferos, quales jamas se vieron en Israel: tanto, que dize el texto sagrado: *Non fuerunt aromata talia, ut hæc, quæ dedit Regina Sabbà Regi Salomoni.* Muy pobres riquezas fueron las que traxo aquesta Reyna en comparacion de los colores, y finissimos ambares, que consigo traxo nuestra Reyna de Austria, con la grandeza de virtudes de su adorno, que son los almizcles y algalias de estima en el palacio del verdadero Salomon Dios, que assi llama san Pablo a los verdaderos hijos de la Yglesia, y que siguen las pisadas

Paral. 2
2.

Sermon en las horas de la Magestad

das de la vida Apostolica, y Christiana: *Christi bonus odor sumus*. Los seguidores de la perfeccion Euangelica en el exercicio de las virtudes, damos olor fragrante, y suauissimo a Dios. Todo aquesto resplandecio en nuestra grande Reyna, cuya vida y particulares exercicios de virtud, y santidad, dieron olor y fragranca por todo el mundo. Quien de mayor fragranca en la caridad? Quien de mayor deuocion a los templos, y casas consagradas a Dios? Quien de mayor reuerencia a los Religiosos y Sacerdotes? Quien de mayor zelo en la manutencion? En los exercicios espirituales, y en que se destruyessen los vicios? *Non sunt allata tam pretiosa aromata*. Nunca Reyna en tan cortos años dio tal fragranca de tales, y tan diuinos olores, que no solo en nombre sino en hecho fue margarita y perla de inestimable valor. De la margarita se dize, que tiene virtud de fortificar el coracon en los peligros. Tal fue nuestra Margarita, que fortificò el coracon de nuestra España con siete piedras preciosas, que como grãde mar, y soberano nacar, nos influyò para conseruacion eterna de Reyes y Principes naturales, dando a nuestro grande y lastimado Rey don Felipe Tercero, aquella bendicion, prometida a los de su bonz

*Lib. de
proprietatibus
rerum.*

bondad santa: *Uxor tua sicut vitis abundans Psal. 127*
in lateribus domus tua, filij tui sicut nouella oli-
uarum in circuitu mensae tuae. Fue vid fuerte
y abundante, dando tan medrado fruto de
siete pimpollos de oliua, que hijos de tal ma-
dre, en oliua es bien que sean simbolizados,
pues es propio de Reyes ser misericordiosos,
blandos, y benignos, herencia natural de pa-
dres y abuelos. Considero al prudentissimo
Rey Felipe Segundo, gloria de los Reyes de
España (que Dios tiene en el cielo) en la ele-
cion de nuestra serenissima Reyna, con el
propio pensamiento, que tuuo el Patriarca
Abraham, quando en su vejez y vltimo de la
vida, tratò con particularissimo cuidado de
q̄ el mayorazgo de su casa, y Principe Isaac,
no se casasse en Canan, sino que se le traxef-
se esposa de Mesopotamia, adonde tenia su
nobilissima parentela: y llamando a Eliazer
el criado mas honrado, y de mayor autori-
dad en su casa, le juramentò con aquella ce-
remonia misteriosa de poner la mano en el
muslo, que segun Pedro Galatino era jura-
mento sagrado, y representatiuo de la venida
del Messias, con certeza de reuelacion, que
auia de ser de la casta de Abraham: y assi le
dixo: *Pone manum tuam subter femur meum, Gen. 24.*
ut adiurè te per Dominū Deum caeli, & terra, 3.

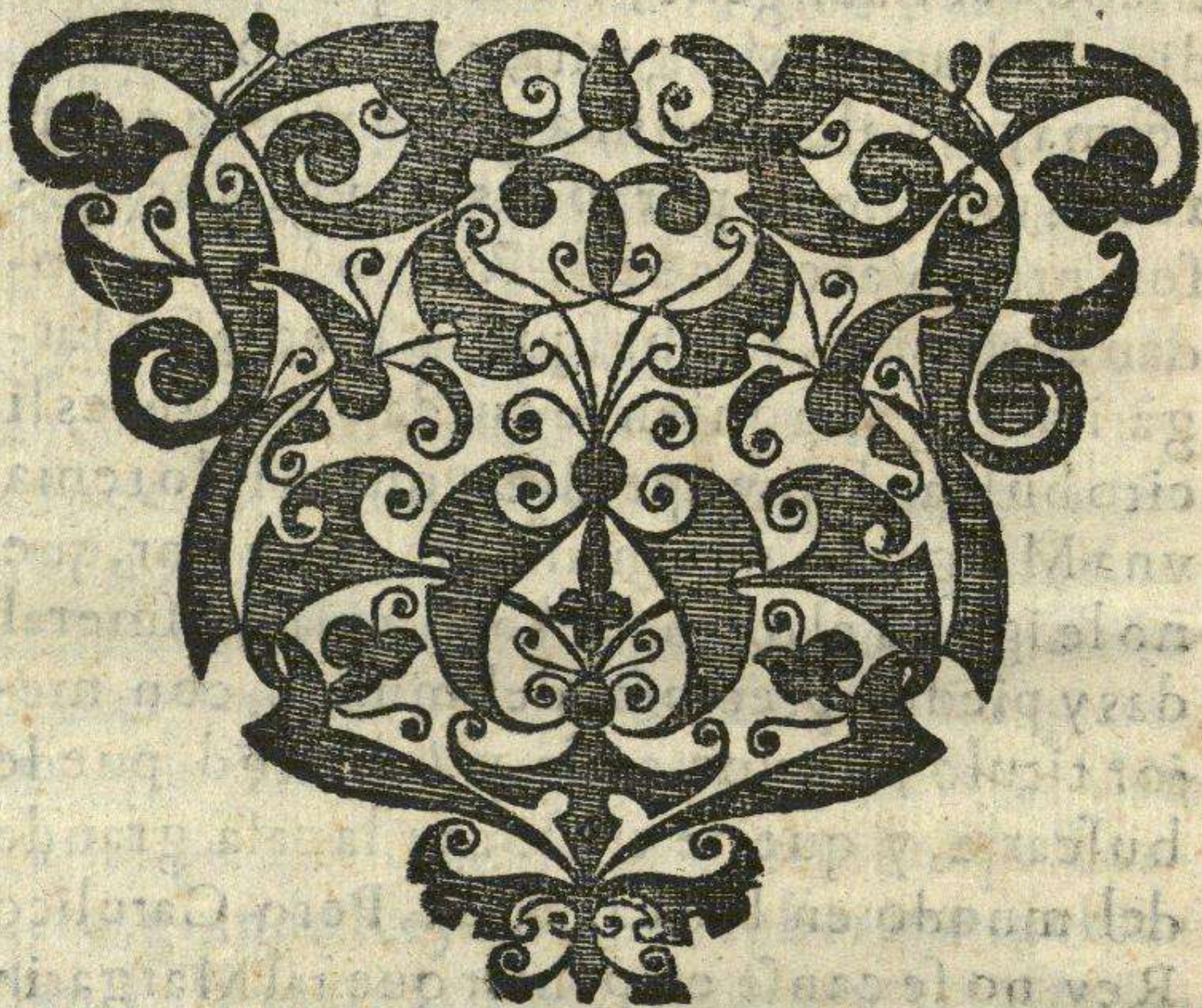
Sermon en las horas de la Magestad

ut non accipias uxorem filio meo de filiabus Canaanorum, inter quos habito, sed ad terram, & cognationem meam proficiscaris, & inde accipias uxorem filio meo Isaac. Que propiamēte fue juramentarle por el Verbo eterno y Mesias prometido, que diese muger y esposa a Isaac, trayda de Mesopotamia, de su misma casta y generacion, como lo hizo Eliazer, guardando con puntualidad lo que auia jurado. Y quien quisiere saber, qual fue Rebecca, basta saber que era de Mesopotamia, y cō tanto cuydado escogida de Abraham. Aq̄ste fue el cuydadofo pensamiento del prudētissimo Rey, que de la grande Austria se traxesse esposa, para su mayorazgo y grande Principe nuestro, y que tal auia de ser quien fue escogida de la prudencia de tal Rey, Margarita preciosissima, por quien Felipe Tercero, grande Rey nuestro, soberano mercaderante de margaritas y piedras preciosas, auiendo hallado esta preciosissima Margarita, dio su corona y ceptro, y la fidelidad de su coraçon, como a vnica y querida esposa, y grande Reyna. Y lo que agora ha hecho su Magestad Catolica, mandando vniuersalmēte hazer honras comunes, leuantar tumulos, y encender hachas y blandones, no solo es por cumplir con lo que se deue al yso y rito de

de los difuntos Reales, ni por pagar la fidelidad de amor devido a tal compañera, ni por que con estos sufragios aya acelerada ayuda, para que el alma de nuestra Reyna buelva a las moradas eternas, sino como industriado del Euangelio, viendo que se ha perdido la dragma Margarita, y piedra preciosa, del mayor valor y estima que se puede encarecer; máda, que por todas las yglesias (que son preciosas casas de su Reyno) se enciendan antorchas, y se busque su preciosa Margarita. Que si a quien le quedan nueue, es licito buscar la joya perdida, quien solo tenia vna Margarita de tan inestimable valor, que no le iguala el de todo el oro y plata, esmeraldas y piedras preciosas del mundo, con mejor titulo, mayor ansia y sollicitud puede buscarla, y que se trastorne la casa grande del mundo en busca suya. Pero Catolico Rey no se canse en pensar que tal Margarita era para solo su grandeza, que la excelencia de sus heroicas virtudes, en mayor alteza descansa, y tiene ceptro y corona. No ay para que buscarla en las yglesias y casas desta grande Yglesia Militante, que tal Margarita allà resplandece en la Triunfante, como con piedad Chriitiana podemos certificar, que:

Sermon en las honras de la Reyna.

que el aparejo de su muerte, y el exercicio de su vida, pronostico, y muestra cierta fue que murio en gracia, para gozar eterna gloria. *Ad quam, &c.*



17

18

10 ptas

Mario